



AHORA MÁS QUE NUNCA,
¡LUCHEMOS PARA CAMBIAR EL MUNDO!

DERECHO AL AGUA: ACCIONES Y REIVINDICACIONES FUTURAS

En la Asamblea General de Emaús Internacional de 2003 el movimiento denunció la privatización del agua y de otros servicios básicos esenciales para la salud y la educación, y lanzó un llamamiento a defender activamente estos derechos. En 2006 la idea se concretó cuando Emaús Internacional lanzó un programa colectivo de acceso al agua en el lago Nokoué, en el sur de Benín. La población de habitantes, a través del grupo Emaús local, interpeló a nuestro movimiento sobre la abrumadora realidad de que solo el 10 % de los 70 000 habitantes del lago Nokoué tenían acceso al agua potable y un 2 % al saneamiento. Juntos, lanzaron el proyecto Ciudadanos Solidarios por el Agua en Nokoué (PCSEN). Esta acción no solo pretendía garantizar el acceso al agua y al saneamiento para toda la población del lago, sino también que se creara una asociación de usuarios y usuarias para una gestión pública y popular de las infraestructuras. La ambición política del proyecto consistía en que la conquista del derecho al agua concientizara a la población habitante de su legitimidad de reivindicar el acceso a los derechos fundamentales.

I. ¿POR QUÉ Y CÓMO SE HA ELABORADO ESTE DOCUMENTO?

En 2017, el movimiento decidió realizar un balance del proyecto para analizar si y de qué manera esta experiencia piloto ha permitido a las personas excluidas organizarse para acceder a sus derechos, concretamente al derecho al agua, y cómo va a aprovechar el movimiento esta experiencia para construir un mensaje político colectivo e internacional en materia de derecho al agua.

II. ¿A QUÉ DEBATE DE LA AM SE REFIERE?

Este documento les ayudará a preparar el siguiente debate, tal y como se propone en el Informe de Orientación para 2021-2025 que ya han recibido:

Temática n.º 4 ¿Por qué y cómo actuar e interpelar colectivamente?

¿Cómo nos han permitido nuestras acciones colectivas luchar contra las causas de la pobreza?

¿Cómo podemos profundizar y utilizar nuestras reivindicaciones para interpelar?

¿En qué luchas debería implicarse el movimiento en el futuro, ante los desafíos democráticos y ecológicos actuales, ante la agravación de las desigualdades y ante las formas de racismo que se expresan sobre todo hacia las personas migrantes?



III. PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO

Análisis

Uno de los principales objetivos de las acciones piloto de Emaús Internacional es permitir a las personas excluidas reflexionar, organizarse y construir colectivamente y por sí mismas un dispositivo para recobrar sus derechos. En el caso del proyecto del Lago Nokoué, el problema no es la escasez del agua, sino el acceso, la potabilización, el saneamiento y la gestión del agua del lago. La ausencia de sanitarios en las casas, así como el vertido de cadáveres de animales y de basuras en el lago generan una contaminación elevada del agua.

El proyecto en sí es el resultado de una petición de la población: la asociación de pescadores Sonagnon contactó al grupo local Emaús Pahou, que después presentó el proyecto a Emaús Internacional. En su primera fase, el proyecto se centró en dos localidades piloto de las orillas del Lago Nokoué en Benín (Ahomey-Gblon y Gbessou), cuyas experiencias concluyentes dieron lugar a la segunda fase, ampliada a otros siete lugares del municipio Sô-Ava. Las acciones llevadas a cabo en el marco del proyecto se agruparon en torno a cuatro actividades principales:

- Acceso al agua potable
- Acceso al saneamiento
- Promoción de la higiene
- Refuerzo de las capacidades

El proyecto tuvo resultados muy positivos para la población destinataria. En 2011, el 10 % de la población de las siete localidades contaban con suministro de agua potable. El proyecto ha elevado la tasa de abastecimiento al 61 %. Igualmente, ha permitido instalar 84 aseos en las siete localidades en cuestión, es decir, 336 sanitarios, lo cual llevó a una reducción de enfermedades muy frecuentes previamente.

La capitalización realizada en 2018 pone de manifiesto varios puntos fuertes del proyecto. Esta experiencia piloto ha reforzado de varias maneras el poder de actuación de las poblaciones que habitan en torno al lago. El proyecto va más allá del simple acceso al agua, centrándose de manera más general en el poder de actuación de las poblaciones del municipio Sô-Ava sobre sus condiciones de acceso a los servicios de agua potable y saneamiento. La filosofía del proyecto no es actuar en lugar de las personas con las que se lleva a cabo este proceso de cambio social, sino aportarles los medios para poner en práctica sus aspiraciones.

Uno de los medios ha sido precisamente crear una asociación de habitantes usuarios. Personas en situación de pobreza, poco alfabetizadas, que viven en un entorno marginado, se han organizado en una asociación para garantizar la gestión de la Asociación de Usuarios y Actores del Agua y el Saneamiento de Nokoué. Desde el principio, los miembros de la organización se vieron obligados a reunirse periódicamente y a funcionar a través de deliberaciones. Los estatutos de la asociación estipulaban la participación de las mujeres, lo cual representa un avance, dado el contexto nacional y local. La gestión colectiva de la asociación de usuarios dio lugar a la noción de solidaridad, hasta entonces poco presente.



En general, escuchar las necesidades de la población destinataria y reforzar sus capacidades han sido las prioridades del proyecto, que se basó en los conocimientos y saberes locales y se concibió a partir de un estudio previo y una fase piloto de dos años. A las personas que querían implicarse en el proyecto se les ofreció sesiones de diálogo, formaciones o dinámicas participativas. Este enfoque contradice la mayoría de las políticas públicas que a menudo tienden a desposeer a la población de su participación en la vida pública. Al reforzar los servicios públicos y encomendar su gestión a las personas beneficiarias, el proyecto del Lago Nokoué responde a un proceso político importante, que pretende consolidar el ejercicio de la ciudadanía de las poblaciones marginadas. Las partes implicadas en este proyecto se han dedicado a garantizar el derecho al agua para los y las habitantes en situación de pobreza, cuidando al mismo tiempo el proceso y prestando atención no solo a obtener resultados concretos, sino también a los medios y métodos empleados. El enfoque participativo e incluyente ha contribuido a reforzar las dinámicas comunitarias y la implicación de los usuarios en la gestión del agua.

La participación de personas desfavorecidas no se ha limitado a la población beneficiaria del proyecto. Emaús Internacional también permitió que se implicaran en el proyecto otros miembros del movimiento. Por ejemplo, se han organizado varios campos internacionales de trabajo en los que participaron compañeros y compañeras, amigos y responsables de grupos Emaús, lo cual les permitió descubrir el proyecto y trabajar codo con codo con la población. La presencia de distintas comunidades y grupos Emaús del mundo tuvo una influencia importante en la noción de compartir y actuar colectivamente entre las poblaciones pobres: por ejemplo, esto contribuyó a que se compartiera información entre las comunidades sobre el acceso a los derechos humanos. El intercambio fue recíproco, ya que algunos habitantes del Lago Nokoué también visitaron varias comunidades Emaús de Francia, España o Alemania. Al ponerse en marcha, el proyecto realmente aceleró la participación de miembros del movimiento y, por tanto, de personas marginadas, en un proyecto colectivo de envergadura.

Propuestas

Actualmente el proyecto afronta varios retos:

La falta de recursos humanos y de capacidades de gestión en la asociación de usuarios sigue siendo un desafío para el seguimiento y el refuerzo de las capacidades de los distintos grupos de usuarios. Igualmente, es esencial reforzar las capacidades de los operadores en materia de mantenimiento de las instalaciones de bombeo y tratamiento del agua. Hay un verdadero riesgo de apropiación de las infraestructuras del proyecto, sobre todo si la población local no cuenta con las herramientas y capacidades necesarias para gestionarlas colectivamente. Para responder a este reto, proponemos dos posibilidades al movimiento:

- **Respaldar una buena gobernanza de la asociación de habitantes del lago**
- **Analizar si es pertinente que la asociación de usuarios del agua se convierta en un grupo Emaús**

Además, la durabilidad del proyecto se ve amenazada por el costo de algunas instalaciones, sobre todo la opción de abastecimiento de electricidad con grupos electrógenos. Una de las principales posibilidades de evolución del proyecto es pasar a la energía solar. Esto permitiría reducir el coste del



abastecimiento de electricidad con grupos electrógenos, pero también y sobre todo reducir la huella ecológica, dado el contexto local (contaminación del lago) y la lucha de Emaús Internacional por la justicia medioambiental y climática y la protección del medio ambiente. Para responder a este desafío, se propone lo siguiente:

- **Apoyar el acompañamiento de la autofinanciación del programa: a través de los programas de solidaridad internacional, permitir la instalación de paneles de energía solar (fotovoltaica) en los lugares donde aún no existen.**

Por último, otro desafío para el futuro es mostrar las capacidades de las personas marginadas de organizarse colectivamente para encontrar soluciones duraderas y poder hacer incidencia política a partir de esta experiencia piloto. Desde el principio, el proyecto intenta articular la iniciativa popular y la interpelación de los poderes públicos. Sin embargo, estos intentos de interpelación de las autoridades locales y nacionales no han dado resultado por ahora y los servicios estatales siguen desconfiando del proyecto y de su enfoque. Por otra parte, Emaús Internacional lleva varios años sin comunicar sobre el proyecto del Lago Nokoué dentro el movimiento. No obstante, sí que podemos extraer conclusiones del proyecto en materia de incidencia política. De hecho, el informe mundial sobre nuestras luchas contra la pobreza incluye la reivindicación del movimiento de «proteger los derechos fundamentales promoviendo la gestión colectiva de los bienes comunes», lo cual queda claramente ilustrado en este programa.

Podría ser pertinente fortalecer nuestra incidencia política y nuestra movilización colectiva en torno a este tema, ya que los recursos hídricos plantean numerosas implicaciones ecológicas, sociales, económicas y geopolíticas.

Para responder a este desafío, se propone al movimiento lo siguiente:

- **Consolidar nuestra incidencia política sobre el derecho al agua y hace posible que los grupos Emaús sean actores de ello.**